

Análisis tipológico de las cerámicas halladas en las iglesias barcelonesas del siglo XIV : comentario del poster tipológico

M^a Carmen Riu de Martin

El análisis comprende materiales de las iglesias góticas barcelonesas siguientes : Sta Ma del Mar, Sta Ma del Pi, catedral, St Just i Pastor, y Monasterio de Pedralbes. El estudio se basa en piezas de cerámica popular, o restos de ellas, que han aparecido en las restauraciones de las bóvedas e incluye, asimismo, obras anteriores en las cuales se ha tratado algún aspecto parcial ¹.

En cuanto a la tipología se ha seleccionado una pieza de cada grupo distinto y se han excluido algunas formas debido a su gran similitud con otras. La selección se ha clasificado a por alfabética y relaciona las formas que se comentan continuación : ánfora, arcaduz, barrilete, bol, bote, brasero, cántaro, colador, forma para el azúcar, jarra, jarro, maceta, mortero, olla, orinal, pozal, puchero, tinaja y tubo.

Ánfora. Forma muy abundante de la que se deduce su época por el tipo de marcas de alfarería que lleva, con simbología propiamente gótica. A su vez ésta se halla a medio camino del ánfora romana y de la tinaja. Las medidas de las cerámicas oscilan entre los 60 y los 80 cm.

Arcaduz. Tenemos escasos ejemplares del citado grupo a pesar de que es un utensilio muy utilizado para elevar el agua, en el siglo XIV. La longitud es de unos 30-35 cm de altura.

Barrilete o cantimplora. Tampoco es muy frecuente hasta el siglo XIV, ancuque en siglos posteriores abunda más. Sólo conocemos un ejemplar de 24 cm de altura.

Bol. Es una pieza que ya se usaba antes y a principios de la Edad Media y que se repite con sus múltiples variantes. Los boles son de tamaño muy variado, tienen entre 20 y 30 cm de altura.

Bote. Obra poco común, de manufactura muy rústica y que posiblemente se usara para guardar alimentos. Es propia del siglo XIV y su altura, de unos 17 cm, cuesta de apreciar pues los botes obtenidos están incompletos.

Brasero. Útil poco frecuente. Hay uno de 17 cm de longitud en barro rojo y es de los primeros que se han localizado.

Cántaro o botijo. Es una forma muy común en el siglo XIV, pero que casi no se da antes. Los hay en barro negro

y rosado con esmalte. Sus medidas oscilan entre los 24 y los 40 cm de altura.

Colador. Existe únicamente el dibujado y es una pieza de gran interés y calidad debido al modo como han sido modeladas sus asas en forma de león. Es de los primeros utensilios de cocina par el servicio de mesa y alcanza una anchura de 34,5 cm.

Posiblemente sea de fines del siglo XIV o de comienzos del XV.

Forma para el azúcar. Se usó para fabricar azúcar. Tenemos un ejemplar de 42 cm de altura. Tampoco es corriente en Barcelona.

Jarra. Los tipos de jarra son múltiples y también su utilidad. Servían para almacenar : agua, vino, aceite y vinagre, según su tamaño. Todavía se desconoce la relación función -forma. Algunas jarras son de barro negro y mantienen formas del siglo IX y X, pero la mayoría muestran caracteres propios del siglo XIV. Los hay de muy diverso tamaño, de 18 a 53 cm, pero predominan las de medidas pequeñas.

Jarro. Los jarros de formas más clásicas aparecen esmaltados durante el siglo XIV. No llevan asa y son menos abundantes que las jarras; posiblemente fueran para conservar confituras, miel o alimentos no líquidos. De 14 a 38 cm es la altura de las obras.

Maceta. Es la única pieza del siglo XIV de este tipo hallada en el relleno de las bóvedas. Su peculiaridad reside en su decoración superior escalonada y posee unos 22 cm de longitud.

Mortero. Utensilio de cocina para picar manjares y hacer salsas, empieza a surgir esmaltado en verde - amarillo durante el siglo XIV. Abunda más a partir del siglo XV. Las cerámicas tienen de 12 a 23 cm según el grosor de la base.

Olla. Forma tradicional procedente del siglo IX y que aún persiste. Del siglo XIV quedan pocas piezas ya de este tipo elaboradas en cocción reductora. Su altura es de 16,5 a 34 cm. No acostumbran a ser muy grandes.

Orinal. Cerámica de un tamaño entre 18,5 y 24,5 cm, propia del siglo XIV y que va adquiriendo importancia.

Durante el siglo XVII y XVIII todavía se mantiene invariable la forma.

Pozal. Artefacto para sacar agua del pozo, guardarla y transportarla que se empieza a crear con esmalte en el siglo XIV y que prolifera luego en la alfarería popular. Los has de 20 a 45 cm de longitud.

Puchero. Útil de cocina que ya hallamos en los siglos IX y X, pero que ahora suele ser de barro rojo. Sólo se ha encontrado un ejemplar de 16 cm de altura.

Tinaja. Es una forma típicamente medieval, de 28 a 36 cm de longitud, derivada de las ánforas clásicas y con la misma finalidad, pues sirve para guardar cereales, leguminosas o vinos. Existen algunas de barro negro antes del siglo XIV, pero en el siglo XIV aunque no llevan esmalte, su cocción es oxidante y se puede observar el color rojo del barro.

Tabo. Servía como desagüe y para canalizar el agua de las viviendas. No se han hallado en Cataluña con anterioridad al siglo XIV y tienen un tamaño de 31 a 42 cm.

Durante el siglo XIV la cerámica negra no prolifera. Se mantienen algunos ejemplares desarrollados siguiendo las tipologías formales anteriores. En cambio, en el siglo mencionado surgen gran variedad de formas nuevas, algunas realizadas sin esmalte y en barro rojizo y la mayoría barnizada con un esmalte de plomo transparente o mediante colorantes con base de hierro y cobre para conseguir tonalidades amarillas, verdosas y marrones, propias de la cerámica catalana de la época. De ahí que en el siglo XIV sea de gran relevancia el ámbito de la cerámica por el carácter de renovación que la misma adquiere. Además la mayoría de los útiles cerámicos están destinados al uso doméstico : cocción y almacenaje de productos. Son muy escasos, en cambio, los hallados para su aplicación arquitectónica como es el caso de los tubos de desagüe y las obras con otras finalidades : originales y braseros. A lo largo del siglo XV muchas formas y características persisten casi invariables en la cerámica popular, dado que las piezas obtenidas en Cataluña son muy similares.

RANCESCA

Notas :

1. CABESTANY, Joan, RIERA, Francesca : Hallazgos de cerámica medieval en la iglesia de Sta M^a del Pi de Barcelona. Ed. du CNRS, (Paris, 1980). - pàgs. 407-410.
- RIU RIU, Manuel : La cerámica popular barcelonina del segle XIV. Aportació a l'estudi de les seves formes i marques. «Acta Medievalia», annex 2, (Barcelona, 1984). - pàgs. 145-181.
- ALBERTI, Santiago : La terrissa medieval de Sta Ma del Mar. «Butlletí informatiu de ceràmica», nùm. 15, (Barcelona, 1982).- pàgs. 17-21.
- RIU DE MARTIN, Carmen : Algunes peces del segle XIV trobades a la Catedral de Barcelona. «Acta Medievalia», nùm 10, (Barcelona, 1989). - pàgs. 437-466
- RIU DE MARTIN, Carmen : Las marcas utilizadas por los alfareros barceloneses en el siglo XIV. - «Arte y regalo», nùm 102, (Barcelona, 1990). - pàgs. 48-50.











